



SOMOS ESCRITORES DE PROVINCIA 713835

Por ANDRÉS SABELLA

CUANDO la Poesía levanta su pureza, las cosas sienten que una claridad nueva las invade, tornándose limpias, como si recién apareciesen sobre la tierra. Las estrellas son ríen a los surtos y las piedras se aireven a llegar hasta las olas. Este es para nosotros uno de esos instantes esenciales, porque Poesía y Poesía de La Serena, la Serenísima, nos acogen para honrar la modestia de nuestras palabras condecorándolas con el resplandor de sus verdes y sus valles y con la asistencia de los espíritus que, aquí, dijeron las ayaas. Pensamos en la austeridad de Carlos Mondaca, a cuya sombra creció un círculo selecto de escritores empujados, noblemente, en los quehaceres superiores del hombre; en Gabriela Mistral, de quien cae a los chilenos toda gracia; en Manuel Magallanes Bidure, verdadero pasador de la ternura; en María Isabel Peralta, una estrella deshecha en David Perry, orfebre de endecasílabos; en Fernando Binivignat, dueño de los pájaros y las campanas de la ciudad. Pensamos en ustedes, conocidos y desconocidos amigos de esta jornada, que contribuyen, con su compañía, a sentarnos más hermanos de este lar.

Llegamos del Norte Grande para unarnos a la palpitación patria que ahora, nace en La Serena, por obra pura de sus poetas y autoridades: llegamos para conocer nuestra geografía, reuniendo la delicadeza de Fernando Binivignat, la rareza de Daniel Belmar y la extensión brava de nuestro Destierto de Atacama. Con nosotros viajaron cerros y serranías, el sol pampino y el mar de Antofagasta, con nosotros vienen viejas costras callejeras y rojos trozos de cobre y, en vanguardia de corazones, viene el del Norte Chileno, para confesarles que, allá, vibramos por cada día de la Patria, reconociéndonos hermanos del labriego y del minero lejano, hermanos de La Serena y de Concepción, altas en sus tradiciones y en sus tareas universitarias, vivísimas de ansiedad en la industria y la cultura.

La distinción que hoy recibimos —y que agradecemos, pluma en alto— nos será querida, por venir, en primer término, de ustedes, gentes de La Serena, puesto que entendemos cuánta historia, cuánta dignidad de espíritu, cuánta soberanía interior, se agita dentro de vosotros. Luego, cómo no llenarnos de alegría, si nuestros nombres se ligan

rán al del insigne poeta de "Por los caminos" cuyo culto más hondo fue el de la amistad?

"Yo quiero hacerte un don:
pondré en mi corazón tu corazón".

Esa fue la lección de Carlos Mondaca, la buena lección que aprendieron cabales, quienes la prolongaron en el Círculo Literario que perpetúa su nombre. Este premio que recibimos de su mano es parte del don del poeta y procuraremos que en las nuestras conserve la limpidez de su vida y su canción:

Cuando cansado del camino,
mi corazón quisiere dormir,
y ante lo oscuro del destino
sienta lo inmenso del vivir,

Ten compasión de mí agonista,
Jesús, y ayúdame a morir!"

Dejemos, por un momento, que la Poesía cobre sus derechos. Ella nos secreta una verdad: en esta casa serrenense, se abrazan, se están abrazando, el Bío-Bío, las huellas pampinas y los frutos alquinos. Fundidos en una sola fuerza de amor, ofertamos a Chile tres claros latidos de conciencia creadora, prometiéndole la voz, el brazo y la esperanza de nuestros pueblos.

Somos escritores de provincia. Próximo a nosotros, asoma, por algún pájaro del tiempo, el copiapino Jotabeche, recordándonos que la provincia es una responsabilidad de fuego. La hemos aceptado en nuestras vidas y en nuestros libros, con decisión y júbilo, porque, así, trabajamos para el total armónico de la Patria. — Belmar conoce el pan de los humildes, la soledad de los pueblos, la épica del "roble huscho", parente de nuestro pimientito minero. Binivignat esconde en su hogar la "luna de oro" y adocina como "las flores de los huertos dan luz", lo mismo que los diamantes.

Llegamos del Norte Grande.

Nuestros mineros, al encontrarse, por golpes de azar, en mitad de la pampa, se saludan, ofreciéndose un "traguito de agua". Es el tesoro mayor. Como ellos, no poseemos más que un "traguito de agua": agua del corazón agradecido, para celebrar nuestro alto en el solar de La Serena.

La Serena, 11 de diciembre, 1976.

al día, de la semana, 12.11.1976 b3

Somos escritores de provincia [artículo] Andrés Sabella.

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Somos escritores de provincia [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile